

El Escritor... a Delibes

Aquel 12 marzo de 2010 mi corazón quedó apesadumbrado cuando usted se marchó de este mundo de nuestro lado, y pensar, que su pluma ya no recorrería ninguna hoja en blanco para volvernos a deleitar con su escritura me produjo tal vacío que sentí que ningún libro ya merecería la pena ser leído y más aún, ser escrito. Antes de que se hubiese marchado, me hubiese gustado haberle estrechado la mano, aunque tan solo hubiese sido una vez en la vida, y haberme deleitado con su cálido acercamiento de saber, que de esa mano, fluyeron hermosos escritos.

Pensamos que en esta vida tenemos tiempo para todo y para todos y realmente, lo que posponemos para más adelante puede que nunca llegue a cumplirse, nunca veamos realizarse. Yo nunca busqué su acercamiento porque sabía que tendría tiempo de conocerlo algún día, en alguna feria del libro o en alguna presentación de su obra, y ahora me arrepiento de nunca haberme decidido acercarme y haberle saludado, y haber charlado, y haber mirado sus ojos de cerca, y observar sus manos de artista, pero sé que con la lectura de sus libros he conseguido todo eso y aún más, sentirle dentro.

El primer libro que mis manos abrieron para leer fue uno suyo, "El Camino", yo tan solo tenía trece años. El que más caló hondo fue "La hoja Roja" y a partir de aquí, realicé durante el resto de mis años un gran paseo por todas sus obras para llegar al último que tuve en mis manos, "El Hereje", y quedo agradecido de todo el legado de su obra y que nos dejó en este mundo. Ahora, ya cerca de mis cuarenta y nueve, puedo decirle que no he dejado pasar ni un solo día sin leer alguna página de un libro o escribir unas líneas sobre una hoja en blanco, le agradezco que me iniciara en este mundo maravilloso de la lectura y desearé dejar plasmado sobre las hojas de un cuaderno todo lo que sentía en cada momento... y parecerme a usted, mínimamente dentro de mis pequeñas posibilidades... pero parecerme a usted.

Con su literatura me enseñó y pude aprender...

que la escritura simple, llana y clara puede convertirse en arte y ser hermosa, es capaz de llegar fácilmente a todas las mentes, almas y corazones;

que la vida, vivida de la forma más sencilla y humilde, puede ser la más emocionante y bella de todas las historias, es nuestra propia historia, nuestra única historia y hemos de exprimirla y hacerla la más apasionante de todas;

que la niñez nunca deberíamos de perderla, es tan importante como la juventud y ésta, tan importante como la vejez para poder volver a la necesidad de la niñez y crear un círculo del que nunca tendremos necesidad de salir, puesto que será perfecto;

que no hay que tratar de ser completamente felices, nunca se logra, tan solo y con pequeños deseos, mantener el no ser infelices;

que las enseñanzas hay que trasmitirlas con humildad y cariño, nunca se han de perder, es la forma de seguir vivos, como usted me las ha trasmitido a mí y yo intento trasmitírselas a μ y μ me las trasmite a mí.

Hoy estoy aquí, donde usted quería descansar para siempre, en la tierra que le vio nacer y la tierra que nunca quiso abandonar y le siento muy cerca y presente, y aunque no me consuela, intento rendirle un pequeño homenaje por lo que me ha dado y me ha transmitido con su escribir día a día. Tan solo, me queda decirle que se le echa de menos, siempre nos falta un último libro suyo, siempre hay un hueco libre en la estantería preferida para una nueva novela suya, siempre existirá. Siempre existirá el deseo de que vuelva a escribir unas líneas, que la pluma sobre su mano se deslice bailando sobre el papel y realice arte; nos reconforta que vuelva a ocurrir. Allá donde esté, tendrán la suerte y el orgullo de disfrutar de un Maestro, de "El Maestro", de "El Escritor". Aquí nos sentimos orgullosos de haberlo tenido y seguir disfrutándolo.

Le ofrezco mis líneas escritas a mano y sobre ellas, dos rosas, una mía para honrar su memoria, se lo debía; la otra, de la persona que seguro desearía también mostrarle su cariño y respeto (μ) y que sin duda un día ella se la ofrecerá en persona, será una gran escritora, no tengo duda, es mi gran deseo y es lo que deseo que usted le trasmita y yo intento trasmitirle... Es mi gran sueño.©

A veces se nos va la vida... y nos olvidamos vivir.